

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 30, (mayo - septiembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services y Actualidad Iberoamericana

Sentidos de familia y desarrollo en el contexto del desplazamiento de los barrios "Moravia" y "Altos de la Virgen" de Medellín. Una perspectiva crítica¹

Sense of Family and Development in the Context of Forced Displacement in the "Moravia" and "Altos de la Virgen" neighborhoods in Medellín. A critical perspective

Sens de la famille et du développement dans le contexte de déplacement forcé dans les quartiers « Moravia » et « Altos de la Virgen » en Medellín. Une perspective critique

Edison Francisco Viveros Chavarría

Profesional en Desarrollo Familiar

Fundación Universitaria Luis Amigó

Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de

Investigación Social del Instituto de Estudios Regionales

–INER–, Universidad de Antioquia

Maestría (C) en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Manizales – CINDE

Docente Investigador Fundación Universitaria Luis Amigó,

categoría asistente

edisonviveros@yahoo.com.mx, edison.viverosch@amigo.edu.co

Tipo de artículo: Artículo de investigación científica y tecnológica

Recepción: 2010-03-29

Revisión: 2010-04-17

Aprobación: 2010-04-26

¹ Este artículo es resultado del proyecto: "Participación de las familias en organizaciones de población desplazada en la ciudad de Medellín: transformaciones en los sentidos de desarrollo y la dinámica interna" realizado por los grupos de investigación: "Familia, desarrollo y calidad de vida" y "Laboratorio universitario de estudios sociales", entre febrero y diciembre del año 2009. El proyecto fue financiado en la octava convocatoria de investigaciones realizada por el Centro de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Las líneas de investigación a las que está vinculado el proyecto son "Calidad de Vida" y "Sujeto, Desarrollo y Contextos de Exclusión".

Contenido

1. Introducción
 2. El estudio de caso como estrategia de investigación. A propósito del método utilizado en este estudio
 3. Resultados y discusión
 4. Comentarios finales
 5. Lista de referencias
-

Resumen. Este artículo describe los sentidos de desarrollo y familia que tienen las familias en condición de desplazamiento, participantes de organizaciones comunitarias en Medellín. El enfoque metodológico fue cualitativo, hubo énfasis en la estrategia del estudio de casos. Los resultados son tres: "Sentido de liderazgo familiar como forma de acceso al desarrollo", "Sentido del vínculo familiar y social como forma de acceso al desarrollo" y "Sentido de la capacitación como experiencia de bienestar y desarrollo". Se concluye que en los barrios Moravia y Altos de la Virgen hay iniciativas para materializar ideas sobre su bienestar personal, familiar y barrial; sin embargo, las dificultades superan su capacidad de respuesta y quedan impotentes ante una lógica de pobreza y pocas oportunidades de desarrollo, sumergiéndose en experiencias de vulnerabilidad y desprotección social.

Palabras claves: Desplazamiento forzado, Perspectiva crítica, Sentidos de familia, Desarrollo.

Abstract. This paper will describe the senses of family and development in families in condition of forced displacement belonging to community organizations of Medellín (Colombia). The methodology approach was qualitative; there was emphasis on the study of cases strategy. There are three results: "*Sense of family leadership as a way of accessing the development*", "*Sense of the family and social ties as way of accessing the development*" and "*Sense of the training as experience of welfare and development*". We conclude that in the *Moravia* and *Altos de la Virgen* neighborhoods there are projects intended to materialize ideas about the personal, family and neighborhood welfare; however, the difficulties break the community response capacity forcing the families to stay helpless faced to a logic of poverty and a fewer development opportunities, getting immersed in experiences of vulnerability and social non-protection.

Keywords: Forced Displacement, Critical Perspective, Senses of Family, Development.

Résumé. Cet article décrit les sens de la famille et du développement dans familles en condition de déplacement forcé qui participant en

organisations communautaires en Medellín (Colombie). L'approche méthodologique a été qualitative, il y a eu emphase dans la stratégie d'étude de cas. Les résultats sont trois : « Sens de leadership familial comme façon pour accéder au développement », « Sens du lien familial et social comme façon pour accéder au développement » et « Sens de la formation comme expérience de bien-être et développement ». On conclut que dans les quartiers *Moravia* et *Altos de la Virgen* il y a initiatives pour matérialiser des idées sur son bien-être à l'échelle personnelle, familial et du quartier ; cependant les difficultés dépassent son capacité de réponse et ils restent impuissants devant une logique de pauvreté et peu d'opportunités de développement, immergés dans expériences de vulnérabilité et absence de protection sociale.

Mots-clés : Déplacement forcé, Perspective Critique, Sens de la Famille, Développement.

1. Introducción

Al comenzar el proceso de investigación se identificaron pocos estudios que profundizarán en el tema de los sentidos de desarrollo y familia que habían elaborado las familias en condición de desplazamiento. El más relevante fue el ejecutado por Vélez et al. (2007), el cual se ocupó de reflexionar, desde la perspectiva de la "agencia" de Amartya Sen, las maneras con las cuales las percepciones de desarrollo y libertad influyen en los mecanismos para afrontar las adversidades que traen la experiencia del desplazamiento, y la aproximación al acceso a oportunidades.

Los otros antecedentes estudiados no plantean desarrollos teóricos relacionados con las particularidades de este proyecto, sino que se describen en una perspectiva legal, la cual favorece a la población en condición de desplazamiento. Es el caso de la Ley 387 de 1997 que procura crear un ambiente jurídico que paulatinamente promueva programas de asistencia social para esta población; esto permite resaltar la importancia de la garantía de derechos.

Posteriormente, la sentencia T-025 de 2004 es el resultado de las manifestaciones de los mismos desplazados, quienes logran hacer visible la condición inconstitucional y de vulnerabilidad con la que son tratados por el mismo Estado, que debería tenerles como prioridad en sus mecanismos de protección.

Estos antecedentes aclaran más el camino de la organización como población desplazada y consolidan la participación política como manera de ejercer presión para el cumplimiento de sus derechos.

En el Decreto 250 de 2005 se materializa más esta intencionalidad estatal de atención por medio del “Plan nacional para la atención integral a la población desplazada por la violencia”, enunciando la importancia de la organización política de la población desplazada y el seguimiento a la política estatal.

La presente investigación, de la que surge este artículo, cobra importancia al tratar de sostener una relación entre los conceptos de familia, desarrollo, desplazamiento y organización comunitaria; en este sentido, evita asumir una posición de “diagnóstico” o detallar una propuesta que “resuelva” el problema del desplazamiento forzado.

Este estudio es importante porque permite reconocer la capacidad de las familias para enfrentar, desde sus sentidos de desarrollo, la vida cotidiana y las dificultades que se les aparecen sobretodo en la vulnerabilidad de derechos. Además, esta investigación es relevante porque facilita resaltar, desde las voces de los participantes, valores como la solidaridad, la confianza, la lealtad y la seguridad, como prácticas de consolidación de vínculos sociales entre las familias que han experimentado exclusión y vulnerabilidad.

El contenido del artículo se centra en tópicos como el método, haciendo énfasis en la estrategia del *estudio de casos*, en los resultados y la discusión; sobre conceptos como *la familia, el desarrollo y el desplazamiento*; en tres sentidos de desarrollo enunciados por los participantes, así: “Sentido de liderazgo familiar como forma de acceso al desarrollo”, “Sentido del vínculo familiar y social como forma de acceso al desarrollo” y “Sentido de la capacitación como experiencia de bienestar y desarrollo”. Se da cierre al artículo con unos “Comentarios finales”.

2. El estudio de caso como estrategia de investigación. A propósito del método utilizado en este estudio

Para efectos del proceso se optó por un estudio cualitativo, de carácter descriptivo con una estrategia de estudio de caso *intrínseco*; de acuerdo con Galeano (2004) éste es aquel con el que se quiere una mejor comprensión de un caso particular que revela su propia historia y no pretende construir teoría.

La puesta en marcha del estudio de caso implicó tener en cuenta que este pretendía, a partir de una experiencia, evidenciar características de contextos, de actores y escenarios que se relacionan con una realidad en particular. Es una estrategia inductiva que se trabajó en perspectiva cualitativa.

Dice Galeano (2004) que en un caso seleccionado muchos casos se sienten reflejados, por tanto, cuando se opta por un caso se quiere resaltar que las características de éste se relacionan con otros casos que son similares. En este sentido, fue fundamental buscar las narraciones que sostuvieron los participantes elegidos, pues éstos condensaron los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas. Por eso es que se quiso estudiar cada uno de los casos representados en los barrios, con el ánimo de comprender otros casos.

Las personas que participaron en la investigación eran hombres y mujeres adultas que vivían en alguno de los dos barrios, Moravia o Altos de la Virgen. Los criterios de selección se centraron en que las familias participaran en organizaciones de población desplazada o en organizaciones comunitarias, que llevaran participando en estas organizaciones más de seis meses y que en éstas se llevará a cabo acciones relacionadas con su desarrollo. El nivel educativo de los participantes no superaba el bachillerato y hacían parte de familias nucleares, monoparentales y extensas.

Una de las oportunidades que se presentaron, gracias a la apertura de los participantes, es que se facilitó el estudio de un fenómeno desde las creencias, prácticas, ritos, interacciones y actitudes de las personas y para este caso en perspectiva familiar.

Otro punto relevante en la metodología fue el desarrollo de tres fases, la exploratoria, la de focalización y la de profundización. En la primera, se mantuvo una aproximación preliminar con los participantes y se afinó el proyecto; en la segunda, se realizó el trabajo de campo, principalmente la generación y el registro de información; en la tercera, se llevó a cabo el análisis e interpretación de la información y se planeó el proceso de devolución de hallazgos a los participantes.

Para este proceso se combinaron *técnicas de generación* de información como la revisión documental, la entrevista a profundidad y el grupo focal; otras interactivas como el taller, el árbol de problemas y la colcha de retazos.

Con relación a las *técnicas de registro* de información se utilizaron el protocolo, las transcripciones y las fichas de contenido textual.

Sobre las *técnicas de organización* de información fueron usadas las matrices y los mapas.

En cuanto a las *técnicas de análisis* de información se implementó el análisis de contenido y el memo analítico. Como *técnica de interpretación* se usó la triangulación para identificar patrones o categorías, y confrontar datos y conceptos, fuentes y técnicas.

Como en cualquier proceso de investigación, siguiendo a Galeano (2004), fue necesario tener en cuenta las intencionalidades del proyecto, por lo que se partió de una alternativa como la selección de un pequeño número de casos que ocurrían naturalmente. De acuerdo con lo anterior, el estudio de casos se entendió como aquel centrado en una situación dada en un contexto particular, para este proyecto fueron los barrios Moravia y Altos de la Virgen. Esta estrategia de investigación, según la autora y la experiencia en este proyecto, fue bastante analítica, implicó selección específica de información para que se pudiera elegir la particularidad y renunciar a cualquier generalización.

Son cuatro las características que plantea Galeano (2004) y que se tuvieron en cuenta en esta investigación, ellas son: primero, observar en un período de tiempo; segundo, reflexionar el contexto; tercero, tener en cuenta la configuración de factores sociales y para efectos de este trabajo también los familiares; y cuarto, preguntarse por las formas en que interactúan los factores. El estudio de caso permitió centrarse en la singularidad, en un discurso influenciado por la teoría crítica, socialmente producido, reproducido y transmitido.

Sobre las dimensiones de esta estrategia, se siguieron las ideas de la autora, quien insistió en varias dimensiones, la *primera* de orden social y en referencia a las relaciones, las estructuras, las posiciones y los roles; la *segunda*, de orden cultural, es decir, a las formas simbólicas para representar el mundo social, prioritariamente se reflexionó el tema del desarrollo; y la *tercera*, de orden psicológica, o sea a la organización del mundo y acciones sobre él, principalmente en este estudio se dio un lugar prioritario a la familia.

Es importante resaltar que el caso opera en contextos como el físico, el económico, el ético, el cultural y el político; por lo que fue necesario mantener una actitud atenta para descifrar la información en términos de interpretación y análisis.

Al deliberar en el equipo de investigación sobre las ideas de Galeano (2004), se comprendió que ella menciona tres tipos de estudios de caso, el primero y con el cual se trabajó este estudio, es llamado por ella como "*Intrínseco*", y se usa cuando se quiere una mejor comprensión de un caso particular, pues así dejar ver su propia historia y no se busca elaborar teorías; el segundo es llamado "*Instrumental*" y pretende examinar un caso para generar mayor conocimiento sobre un tema o refinar una teoría; y el tercero es el "*Colectivo*", con el que se pretende estudiar un determinado número de casos e indaga por la comprensión de una condición general.

Al implementar esta estrategia de estudio de caso se pudo constatar que se facilita una alta posibilidad *interpretativa* porque permitió descripciones ricas y densas; el desarrollo de categorías conceptuales y las relaciones entre categorías, tuvieron una mayor profundidad, complejidad y orientación teórica. También tuvo logros *etnográficos* en el sentido de haber captado las intencionalidades de los participantes en la vinculación con las organizaciones comunitarias de las cuales hacían parte.

En coherencia con esto, dice Galeano (2004), hay una intencionalidad de "*captar el punto de vista, el sentido, la motivación, las intenciones y expectativas que los actores sociales les otorgan a sus propias acciones sociales y proyectos personales o colectivos, y del entorno socio – cultural que los rodea*" (Galeano, 2004, p. 72).

Por otro lado, Gundermann (2004) sostiene que los estudios de caso pueden ser considerados por perspectivas positivistas como carentes de objetividad. Resalta también que esta estrategia es usada por las tradiciones cualitativas y cuantitativas, guardando obviamente las particularidades de cada una. De esto se puede deducir que depende del uso que se le quiera dar, si se trata de focalizar se usa un procedimiento, pero si se trata el caso como un medio y no como un objeto la forma de proceder es diferente.

Los estudios de caso pueden hacer parte del comienzo de un proceso de investigación o pueden ser la estrategia central de la investigación. De todos modos esta estrategia ha sido usada desde un orden descriptivo. Cuando se desea generar desarrollos teóricos se usan de varias formas, así: *ilustración adecuada*, refiriéndose a descripciones simples; para las *situaciones sociales*, cuando se quieren disposiciones que se conectan mutuamente en un espacio breve; *prolongados*, cuando se prefiere ver secuencias de eventos desplegados en el tiempo.

Para agregar más a la diversidad de opciones metodológicas que propicia el estudio de caso, Gundermann (2004) menciona cinco categorías: la primera, para estudios *configurativos – ideológicos*, los cuales guardan un carácter descriptivo; la segunda, para estudios *configurativos – ordenados*, que tratan de interpretar patrones; la tercera, para estudios *heurísticos*, los cuales eligen casos deliberadamente para el desarrollo de teorías; la cuarta, pretende hacer pruebas de *comprobación de teorías*; y la quinta, para estudios de *caso cruciales*, en la que se puede rechazar una proposición teórica o corroborarla.

Finalmente, este trabajo investigativo permitió afirmar que la credibilidad de los estudios de caso está en las posibilidades de contrastar, de triangular, de validar la información obtenida, pues de esta manera se puede transferir o realizar descripciones densas de la realidad estudiada. Por eso, este proyecto coincide con lo sugerido por Gundermann (2004) al decir que para

validar un estudio de caso es importante dejar claro el procedimiento para que después otros investigadores, aplicando los mismos procedimientos, lleguen a resultados similares.

De ahí que la claridad en el tipo de estudio de caso fue fundamental para esta investigación, pues uno simplemente se centra en la particularidad, en lo propio y lo característico, en lo etnográfico; pero un estudio de caso múltiple exige más tiempo y más recursos; este último pretende la réplica teórica y metodológica; por tanto, se basa en ensayos y en comparaciones. Para el caso de este estudio se usó un procedimiento simple centrado en la particularidad.

3. Resultados y discusión

3.1 Familia, desarrollo y desplazamiento como conceptos generadores de sentido en esta investigación

Para efectos de este trabajo el desplazamiento forzado es entendido como todo proceso de desarraigo, generado por actores de un determinado conflicto armado que conservando intereses sobre ciertos territorios, fuerzan a las personas a movilizarse hacia otros sitios, con el propósito de dominar tales contextos. En este sentido la dinámica del desplazamiento forzado obliga a huir a las personas de su residencia habitual, pues pone en peligro la vida de los habitantes de tales territorios.

En este proceso las personas desplazadas deben desprenderse violentamente de sus costumbres, prácticas de vida, formas de habitar territorios y de experimentar una forma de cultura particular. Como lo expresa Bello:

El desplazamiento forzado (...) es en esta época, la manifestación más clara de la permanencia histórica y la consolidación de un modelo de desarrollo excluyente caracterizado, además, por relaciones clientelistas, corruptas, de patronaje y de fuerza. Estas relaciones configuran el telón de fondo del conflicto armado interno (Bello, 2004, p. 19-20).

Por otro lado, la familia entendida, como grupo primario que se sostiene en relaciones de parentesco y proximidad, aparece en el contexto de esta investigación como generadora de sentido, de constante elaboración interpretativa que mantiene una importancia vital para cada miembro.

Es decir, la familia es fundamental para afrontar las experiencias de exclusión e injusticia social, tal y como es el desplazamiento forzado. En esta dirección Cebotarev (2008) sostiene que es necesario evitar el desconocimiento de la función decisoria y práctica que tiene la familia en relación al bienestar de sus miembros. De acuerdo a Suárez y Restrepo:

La familia es realidad social compleja (...) es un grupo social primario que se asume como un ámbito de construcción de identidades individuales y sociales, de aprendizaje de los derechos y principios democráticos, así como del desarrollo de capacidades y potencialidades de sus miembros (Suárez y Restrepo, 2005, p. 44).

Por su parte, el desarrollo es entendido como una estrategia de distribución equitativa de recursos para crear escenarios en los que, además de cubrir necesidades básicas, se puedan construir oportunidades de acceso a derechos como la educación, la salud, el trabajo, la política, la acción recíproca, las decisiones que afectan los intereses ciudadanos, la posibilidad de obtener información y saber hacer lo más conveniente con ella, en consonancia con la justicia social. No se trata de un progreso que se confunde con la técnica (Muñoz, en línea, 2009), sino de un desarrollo que parte del sujeto, de sus relaciones y que busca la emancipación, la igualdad y la equidad.

En otras palabras, se trata de entender el desarrollo como un *despertar con acción* en el sentido que lo menciona Fals Borda (Escobar, 1998, p. 12); por tanto, es distanciarse de la concepción tradicional intervencionista y aproximarse a una concepción que tiene en cuenta al sujeto, su cultura, su territorio y sus interacciones. La noción de desarrollo con la que se quiere trabajar aquí está de acuerdo con la reflexión de Escobar (1998) cuando se opone a las prácticas de transformación total de las culturas y formaciones sociales del llamado *tercer mundo* por parte del *primer mundo*; dice este autor que:

Basta una mirada superficial a los paisajes biofísicos, económicos y culturales de la mayor parte del Tercer Mundo para darse cuenta de que el desarrollo está en crisis, y que la violencia, pobreza y deterioro social y ambiental crecientes son el resultado de cincuenta años de recetas de crecimiento económico, "ajustes estructurales", macroproyectos sin evaluación de impacto, endeudamiento perpetuo, y marginamiento de la mayoría de la población de los procesos de pensamiento y decisión sobre la práctica social (Escobar, 1998, p. 13).

De otro lado, el sentido es entendido como una referencia ontológica y existencial que realizan los seres humanos para interpretar el contexto en el que se encuentran; por tanto, el sentido es aquello que cobra importancia, significación; eso de lo que no es posible desprenderse para continuar viviendo; son los principios con los cuales se establecen vínculos, afectos, cercanías, acogidas y distancias.

Como dice Ortiz – Osés al deliberar sobre el sentido como una hermenéutica *"esta apertura simbólica de la Hermenéutica actual posibilita la comprensión oblicua de una nueva ética basada en la interpretación como comprensión"*

del sentido: esta comprensión dice no sólo comprensión o entendimiento teórico sino comprensión o entendimiento práctico" (Ortiz – Osés, 2001, p. 7). Sobre el sentido dice Lanceros que:

(...) la primera referencia del pensamiento y del lenguaje es el sentido: entendido éste como construcción eventual e inestable, como vínculo vulnerable entre tres elementos que, simultáneamente, añoran y rechazan su unidad originaria. La misma intención subyace al relato (mythos), a la palabra (logos) y al símbolo (symbolon): tender un lazo o puente, establecer una malla de relaciones (systema) que evoque, siquiera de forma frágil y nebulosa, aquella totalidad primigenia (Lanceros, 2001, p. 745).

Totalidad primigenia que está claramente nombrando la vida, el sentido de la existencia, de la familiaridad, de la proximidad, de la cercanía y del vínculo consigo mismo y con los demás.

En coherencia con este razonamiento, el sentido como un elemento primordial de la hermenéutica no es sólo deliberativo, sino también práctico; por eso, esta investigación procura mostrar que el sentido sobre familia y desarrollo son esenciales para enfrentar las consecuencias del desplazamiento forzado.

3.2 Sentido de liderazgo familiar como forma de acceso al desarrollo

De acuerdo con lo planteado, el desarrollo y la familia han sido importantes para que el desplazamiento sea una situación superable con dignidad e igualdad. Esta pareja desarrollo – familia es vista por los participantes de la investigación como esencial, para sostenerse en condiciones de dignidad y de exigencia de cumplimiento de sus derechos fundamentales.

La familia ha sido pues también un grupo en el que es bastante significativo el sentido de *liderazgo como forma de desarrollo*, de ser jefe, de guía en los momentos de dificultad como es el caso del desplazamiento forzado.

Los siguientes testimonios muestran el sentido con el que se quiere evidenciar en este texto *"Yo soy la cabeza de todo, yo tengo que enfrentar los problemas, soy yo, porque yo con los niños no tengo todavía el apoyo"* (Entrevistado n° 5). *"Nosotros somos 5, yo tengo 2 jóvenes y 1 niño de 10 años, pero las muchachas trabajan, ellas también se capacitaron en el Sena y, gracias a Dios, pues no les ha faltado el trabajito y el niño está estudiando"* (Entrevistado n° 1).

En coherencia con esto, el *liderazgo familiar* tiene que ver con el desarrollo al evidenciar el acceso a oportunidades, pues no es posible asumir un liderazgo si no hay opciones para llevarlo a cabo; de ahí las preguntas: ¿son

suficientes las oportunidades y las estrategias que ofrece la sociedad y el Estado para afrontar el desplazamiento forzado? ¿Es tenida en cuenta a la familia como grupo primario con capacidad de agencia y de transformación social? ¿O tal vez ella sólo es entendida como grupo al que hay que prestarle asistencia y una vez hecha esta tarea, olvidarla en las estadísticas que fácilmente se desactualizan?

Este liderazgo no ha sido sólo en el contexto familiar, pues se practica en contextos comunitarios a partir de la experiencia familiar; es decir, lo familiar y lo social hacen parte de un todo; así se evidencia en los siguientes testimonios que hablan de la experiencia antes de ser desplazados:

Por ejemplo en la vereda yo lideraba, pues era pues un grupo... un grupo panelero, pues ese si era un grupo de la familia, éramos familiares, estaban los cuñados míos, son como ocho o nueve hermanos; entonces estaba ahí la suegra, ese grupo cuando yo estaba por allá funcionaba pero a "full"; conseguimos con la Umata², mire (...) nosotros comenzamos, le dimos una propuesta a la Umata que era una entidad que trabajaba por el campo allá en el pueblo (Entrevistado n° 1).

Cada cual teníamos su parcela, (...) cada uno teníamos parcelita, digamos teníamos tres o cuatro hectáreas en caña, pero fuera de eso teníamos una parcela en común que la sembrábamos en comunidad, digamos como para gastos del entable, digamos esto lo vamos a trabajar para sostener este entable, entonces cada que molíamos de ahí no nos tocaba nada sino que era para tener ahí un presupuesto porque si el motor se dañaba, teníamos de donde sacar (Entrevistado n° 1).

El sentido de liderazgo es una forma de reinstaurar al ser humano en su lugar histórico (Muñoz, en línea, 2009), que le ayuda a saberse con otros, de actuar de una manera solidaria, emancipada y deliberada; además, de resistirse a que el principio de dominación triunfe sobre los intereses familiares y comunitarios (Muñoz, en línea, 2009). Sin embargo, también hay peligros que amenazan al grupo familiar por el ejercicio del liderazgo como bien lo menciona el siguiente testimonio:

La familia no está de acuerdo que yo esté en esto, porque es que con esta gente siempre han pasado muchas cosas y ahorita con la falta del representante legal (asesinado), entonces ya ellos dicen sálgase de eso, que a lo último nos salen es matando a todos (Entrevistado n° 1).

Sobre el liderazgo también se encontró que el lugar de la mujer es importante en la familia, pues a partir de su rol genera apoyos e interacciones que facilitan la obtención de recursos familiares; el entrevistado lo explicita con la siguiente expresión: *"Mi esposa trabaja ahí*

² La sigla corresponde a la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria.

en el negocito" (Entrevistado n° 1) dando a entender que el liderazgo no se lleva a cabo solitariamente, sino en compañía de otros.

El liderazgo familiar se transmite en las relaciones cotidianas, haciendo que en la familia se mantenga en una actitud de apoyo, como bien lo dice este participante:

Mis hijos son muy buenos todos, yo vivo muy bueno con ellos gracias a Dios (...) todos ellos son muy agradecidos, son muy queridos (...) no son groseros no son nada de eso (...) Trabajan conmigo en las labores del negocio que tenemos (Entrevistado n° 2).

Se percibe que lo transmitido por el padre y la madre se refleja en la forma como los hijos van asumiendo la misma práctica de liderazgo *"Ellos tienen dos niñas de añito cada una, ellos ya tienen mujer, todos dos trabajan y ven por su obligación, yo los sigo apoyando, pues vivimos todos en la misma casa"* (Entrevistado n° 2).

Ese sentido de liderazgo de los padres facilita que en la familia se elaboren mecanismos para afrontar la situación de desplazamiento, pues la unidad, el apoyo mutuo, la proximidad cumplen una función de protección. Esta práctica de liderazgo en la familia y sus efectos de cohesión se ven reflejados en estas palabras de los entrevistados, así: *"Pero cuando yo los necesito para que me colaboren inmediatamente están ahí"* (Entrevistado n° 1).

Sí, nosotros trabajamos todo el día, nosotros nos levantamos a las siete de la mañana y llegamos a eso de las siete y media de la noche, resulta que hay que organizar cartón, que hay que organizar archivo, que hay que quebrar vidrio. Ahora quedaron esos pelaos con un arrume de vidrio por hay 700 kilos de vidrio pa'quebrar, allá lo están quebrando, mientras yo estoy aquí con ustedes. Nosotros trabajamos diario, eso tiene eso, ese trabajito da comidita pero eso es una esclavitud (Entrevistado n° 2).

Demasiado unidos, esos niños me ayudaron demasiado, ese niño allá mantenía mucho trabajo en tiempo bueno, allá se nos dañó un trabajo con todos esos conflictos, pero en tiempo bueno yo los sábados mientras la niña aplanchaba los trabajos ajenos, el otro pegaba botones y el otro estaba haciendo otra vuelta y el otro estaba haciendo mandados (Entrevistado n° 7).

En estos testimonios se ve con claridad una relación entre la familia, el desarrollo y la capacidad de agenciar y trabajar colectivamente para afrontar las dificultades del desplazamiento; sobre esta capacidad de agenciar comenta Ricoeur (2006): *"El fuerte vínculo con todo lo que le precede radica en que se trata fundamentalmente del poder obrar, en el sentido de la "agency" de lengua inglesa"* (Ricoeur, 2006, p. 173). De esto puede deducirse que las familias tienen una capacidad de afrontar el

desplazamiento, para lo cual se cohesionan y agrupan organizadamente a través de apoyos estatales y no estatales.

Este sentido del liderazgo está bastante relacionado con el *sentido del vínculo familiar*; si bien el liderazgo al interior del grupo familiar se ve reflejado inicialmente en los padres y madres, pasa a ser una práctica familiar que se materializa en los vínculos. Así lo enuncian algunos de los entrevistados:

Sí, (...) debo de llamar, debo de llamar a mi hermana que está en Cali y a la que está en el bagre, porque el cucho está en el Chocó; hace más de un mes que está enfermo, no se levanta de la cama y él es el único de la familia que queda, ya todos los hermanos de él se murieron y él es el único que está, por eso, debemos cuidarlo (Entrevistado n° 4).

Tener responsabilidad conmigo y con los niños, entonces eso de que lo pongan a uno a ser responsable eso es muy duro, entonces yo ya les cogí la clave, era mejor ponerlos responsables, que me las cuidaran, responsabilidades quiere decir con los cuidados y con el respeto, y sabían que yo era bien dura que conmigo las cosas eran andando derecho (Entrevistado n° 7).

Se seleccionó este último testimonio para resaltar, por ejemplo lo que pasa en el barrio Altos de la Virgen, la marcada participación de las mujeres que, en su rol de jefas de familia, asumen la elaboración de mecanismos que mantengan a la familia con capacidad de respuesta a la adversidad.

Es particular que en este barrio las dificultades son más sensibles en temas como el agua potable y la vivienda, por lo que las mujeres se unen, aunque no con mucho éxito siempre por necesidad de fortalecer la confianza entre ellas, para tratar de resolver estos vitales problemas que afectan sus condiciones de vida.

Es importante mencionar que algunas Organizaciones No Gubernamentales hacen presencia en la zona con orientaciones y actividades comunitarias; tal es el caso de Voluntariado Amigoniano, de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Combos, Soñando Alto, Sena, Acción Social, Familias en Acción, entre otros.

Otro aspecto relevante que emergió en esta investigación es que las familias desplazadas llegan a los lugares de recepción con acumulados y experiencias bastante vitales, conectadas con sus territorios, las cuales pocas veces se tienen en cuenta, incluso para realizar los procesos de acompañamiento y acogida. Tales acumulados pueden verse en estos testimonios:

Mi señora, de pronto, ella tenía también su forma de conseguir platica porque como teníamos tres vaquitas de leche, entonces la leche y los quesos ella los vendía pero era para ella o digamos no para ella, ella tenía su ahorrito ahí, en un caso dado que yo tuviera necesidad pues ahí estaba ella. Entonces en el asunto de los proyectos pa' la siembra entonces ella me decía, "bueno entonces usted consiga tantos trabajadores, vamos a trabajar, yo voy a conseguir la semilla". Entonces, sí hemos sido muy unidos. Las muchachas también aportaban haciéndole de comer a los trabajadores, nos llevaban la "bogadera" porque era así cerquita, la "bogadera" por allá tomábamos mucho era claro, no gaseosa como por acá que todo le cuesta a uno plata. Por allá se pila el maíz por la mañana y al medio día se tiene una "ollada" de claro friesito, bien frio, lo embaza y lo lleva a los trabajadores, o limonada, agua panela con limón. Entonces mire que por esa parte todo es más económico uno con tal de llevar del pueblo el arrocito y la sal, chocolatico, porque la legumbre no había que comprala, nosotros la sembrábamos, sembrábamos tomate, zanahoria hasta papa sembrábamos (Entrevistado n° 1).

Con decirle que de la vereda yo era el más acomodado, la vereda siempre tenía sus habitantes, tenía como 30 familias, pero esas 30 familias eran como 20 de la misma familia de nosotros, porque el suegro mío tuvo dos esposas y de esas esposas tuvo 12 hijos que son 24, primero una familia fueron 12 hijos se caso y tuvo otros 12 hijos. (Entrevistado n° 1).

Llama la atención que estos acumulados explicitan la vida que las familias en condición de desplazamiento han dejado, por lo que investigaciones como estas ganan en pertinencia al tener como propósito evidenciar tales características. Para las personas ciudadinas parece ser una costumbre escuchar noticias sobre desplazamientos, pero es bastante probable que desconozcan el mundo de la vida de quienes sufren esta tragedia. Al respecto dice Bello:

Aún cuando la población desplazada es muy heterogénea y cada vez tiende a diversificarse, los desplazados son en su mayoría campesinos pobres y personas pertenecientes a comunidades étnicas afrocolombianas e indígenas. Es decir, personas que históricamente han sido excluidas de los beneficios de los modelos de acumulación, excluidas de la participación política y culturalmente invisibilizadas. (Bello, 2004, p, 22).

De todo esto puede decirse que es fundamental el trabajo desde una perspectiva de la antropología del reconocimiento dirigida a la responsabilidad que cada uno tiene en este problema social que es el desplazamiento, pues las acciones que se puedan llevar a cabo son primordiales, tanto con las mismas personas desplazadas, como con la generación de ambientes de conciencia que deliberen sobre este tema y desde sus espacios micro – sociales se comprometan a tener una vida más cercana a la acción colectiva y, como dice Ricoeur (2006), a ganar en los caminos de reconocimiento tanto consigo mismo como con los otros.

3.3 Sentido del vínculo familiar y social como forma de acceso al desarrollo

En otro testimonio se percibe que los efectos del desplazamiento afectan el estado anímico de una de las jóvenes de las familias, por lo que la madre reacciona, en un sentido de reconocimiento del otro, con mecanismos de apoyo dirigidos a sostener el *vínculo* a partir de su capacidad de agenciar, en este caso un estado de bienestar relacionado con la salud:

Ahí está la muchachita mayor que como que le dio una depresión y estuvo el lunes en el hospital y anoche la tuvimos que volver a llevar allá; la depresión la tiró al hospital, la pensadera; ella dice "mi mamá se me va a enfermar, ¿cómo voy hacer yo para estudiar?" (Entrevistado n° 3).

Este testimonio evidencia que a pesar de las dificultades hay una actitud que impulsa a hacer algo, a no permanecer en la quietud, sino a agenciar, enfrentando las precariedades a partir de la libertad y la responsabilidad. Dice Ricoeur que *"la libertad representa cuanto una persona, teniendo en cuenta las cosas, es capaz o incapaz de realizar. (...) añade a la persona la capacidad de llevar la vida que escoja"* (Ricoeur, 2006, p. 183).

En esta línea dice otra de las participantes *"a uno le da tensión también las cosas que se ven con los niños, por lo de los niños sufro mucho, ya por lo que el niño de 13 añitos ya va estando jovencito, me da mucha tensión"* (Entrevistado n° 6).

Se percibe aquí claramente que el vínculo con los hijos le genera tensión, lo que puede ayudar a estimular acciones de protección, acciones que le exigirán la búsqueda de acceso a oportunidades, de acceso al desarrollo; aquí se hace referencia a un desarrollo no tradicional, que nada quiere saber de las dificultades de las familias y de su sustento; del desarrollo desde el cual se interpreta aquí, es de aquel que se ocupa de los sujetos, de las sociedades y de sus particularidades, tal como es la preocupación de una madre por el bienestar de sus hijos.

Cabe mencionar en este instante a Horkheimer en una referencia relacionada con la familia y la autoridad en perspectiva crítica *"La mayoría de los hombres siempre ha trabajado bajo la dirección y a las órdenes de una minoría, y esta dependencia siempre se tradujo en una existencia material más penosa"* (Horkheimer, 2003, p. 96).

Lo que se quiere interpretar, para efectos de este trabajo, es un llamado a reconocer la importancia de buscar oportunidades que faciliten una existencia material más digna, con efectos posteriores en una vida espiritual, dotada de sentido. La preocupación que tiene por el bienestar de sus hijos una madre desplazada, puede ser la motivación inicial para

producir una forma de participación más consciente, crítica y decidida. El desplazamiento también puede ser una oportunidad de romper con lazos de dependencia y poner en práctica una potente capacidad de agenciar con los demás.

Por otro lado, uno de los rasgos más interesantes hallados en esta investigación con relación a los sentidos de familia y desarrollo es que el *vínculo* no está sólo dirigido a lo *familiar*, sino también a lo *social*, a mantener una adecuada relación con las personas del contexto, del barrio al que pertenecen; así lo dicen los siguientes testimonios:

En semana llegan y de una se acuestan a dormir, entonces uno se acuesta tranquilo. Estamos todos ahí, vivimos en la misma casa, todos están durmiendo, uno no se preocupa de nada, estos muchachos del barrio no molestan a nadie pa' nada, porque yo gracias a Dios en el barrio hace nueve años que empecé a trabajar, pa' nada, pa' nada he tenido problemas con esos muchachos (Entrevistado n° 2).

Resuelvo mis problemas en la casa, siempre me siento con ellos, comparto mucho con ellos, me gusta mucho que salgan conmigo a alguna actividad que haya por ahí, a una recreación, me gusta mucho (Entrevista n° 9).

He aprendido muchas cosas, pues uno aprende mucho más todos los días en las reuniones, uno deja de pronto la ignorancia; (...) a veces cree uno que hay cosas que no pueden cambiar y mentiras, que uno sí puede superar muchas cosas, a uno le sirve mucho todo lo que aprende (Entrevista n° 5).

Estos testimonios lo que ponen en evidencia es que la conflictividad vivida en su lugar de origen les ayudó a reflexionar, que no desean tenerla de nuevo en su contexto actual, por lo que tratan de tener una relación pacífica y no conflictiva con la gente de la familia y del barrio en el que viven. Como dice Giroux:

Cualquier forma viable de acción política debe empezar con una noción de educación política en la que un nuevo lenguaje, relaciones sociales cualitativamente diferentes y un nuevo conjunto de valores tendrían que operar con el propósito de crear un nuevo ambiente (Giroux, 2004, p. 65).

En coherencia con lo que dice Giroux, esta educación política comienza en la familia, pues este grupo primario es el primer laboratorio humano para deliberar la relación con el otro, las formas de vinculación, lo *cualitativamente diferente* que posibilita el cambio de unas relaciones sociales que buscan eliminar a los demás por unas relaciones sociales que buscan hacerse responsable de los demás. Hacerse consciente de la acción transformadora que se puede nutrir en el seno de la familia, como dice

Horkheimer (2000), es tener anhelo de justicia, trabajar en la actividad de acercarse a la materialización de una vida justa, digna y vinculada con los otros.

3.4 Sentido de la capacitación como experiencia de bienestar y desarrollo

En lo que se refiere a algunas experiencias posteriores al desplazamiento, se percibe que hay aprendizajes generados por las *capacitaciones*, las cuales tienen efectos en las mujeres, motivándolas a ser lideresas en sus familias; así lo enuncia el siguiente testimonio:

Le enseñan a uno mucho en esas capacitaciones, porque uno primero, por ejemplo yo no sabía nada, yo era muy tímida, callada, (...) yo creía que la vida mía no era sino llorar y yo no iba a salir adelante porque había quedado sola con mis hijos y yo un día dije que no, que ya, y me iba a entrar mejor a esas capacitaciones para ver cómo podía salir adelante con mis hijos y en este momento me han servido mucho porque en eso le enseñan a uno como manejar los hijos (Entrevistado nº 5).

Lo que muestra el testimonio es que no se trata de enfrentar el desplazamiento sólo de una manera ontológica, sino de una forma que sale de sí hacia el otro, capacitarse para acompañar mejor, para ser guía de los hijos; ese reconocerse con limitaciones hace que se elija formarse para afrontar tales limitaciones en una especie de huida de sí mismo, es una alteridad. De ahí que el reto que se plantea a partir de este testimonio tiene que ver con los retos necesarios para superar la crisis humanitaria que genera el conflicto armado y la necesidad de construir un contexto social más incluyente, democrático y plural. Pues como bien lo dice Bello (2004):

Los modelos de desarrollo económico excluyentes, los regímenes políticos autoritarios y antidemocráticos, la inserción desigual en la economía mundial, figuran como el trasfondo del desplazamiento, lo cual reitera la necesidad de analizar las causas que han originado el conflicto armado y, en consecuencia, a no reducir la explicación sobre el desplazamiento a un resultado de la confrontación entre grupos armados (Bello, 2004, p. 10-11).

De este modo, la relación familia y desarrollo se hace concreta en los procesos de capacitación, en esa intención de ayudar-se para luego ayudar a los demás. Es decir, la familia como potencial de cambio y de agenciar, y el desarrollo como una posibilidad de acceso a oportunidades; de ahí que la capacitación sea fundamental como práctica de esta unidad entre familia – desarrollo. Al respecto dice uno de los entrevistados:

Uno se va relacionando más y cada día va aprendiendo más, porque es muy bueno reunirse, juntarse con otras personas que tengan más

capacidad que uno, que sepan o enseñarle más que a uno le va a servir (...) por ejemplo a mí me han ayudado mucho las capacitaciones a las que yo asistí en el proyecto Acoger (Entrevistado n° 5).

Las capacitaciones generan experiencias de bienestar, tal vez porque aparece la esperanza de poder llevar a cabo una idea que traiga consigo un ingreso económico, un aprendizaje vital para continuar afrontando la experiencia del desplazamiento. Continúa expresando la misma entrevistada:

Proyectos productivos sí hice, ya hice como dos, también nos enseñaron a cómo manejar un negocio, yo todo eso lo sé manejar, (...) pues como manejar el ritmo de un negocio (...) Por medio de todo esas capacitaciones que nos han dado, por ejemplo en Familias en Acción, nos capacitan también, yo cada que resultan esas capacitaciones, prácticamente hago esfuerzo para ir (Entrevistado n° 5).

Las capacitaciones pueden generar el efecto de una posición crítica, emancipada, intersubjetiva que propicie un ambiente de solidaridad, de apoyos mutuos y de acciones colectivas guiadas por la racionalidad. La capacidad de razonar no tiene estratos sociales, todo ser humano conciente y comprometido consigo mismo y con los demás tiene la posibilidad de dimensionar los rumbos de su vida.

Al respecto dice Urrea que siempre existe la necesidad de una utopía y la factibilidad de *"conceptuar y operativizar una teoría social que decida los rumbos de las sociedades humanas según el orden de la razón (...)* ¿es este un sueño alcanzable, o es la utopía un mal ilusorio que es necesario desterrar del corazón humano?" (Urrea, 2007, p. 115).

Estudiar en perspectiva crítica el tema del desplazamiento forzado y los sentidos de desarrollo que pueden tener las familias que han vivido esta trágica experiencia, implica moverse en un interés interpretativo que ausculta en el espíritu humano su emancipación y su realización. Es mantener la convicción, la fe, en que un cambio positivo es posible, que la historia no está determinada completamente y que puede aparecer una transformación que beneficie a los excluidos.

En este sentido se cree que la población en condición de desplazamiento puede dirigir conscientemente su propio destino, más aún, lo puede acelerar, puede elaborar una praxis. Pero esto implica capacitarse, cambiar de mentalidad, dejar de subvalorarse y entrar en una lógica de reconocimiento propio y de mutuo reconocimiento con los demás; llegar a la implementación de un diálogo, de una acción que comunique las ideas y los métodos para materializar los proyectos colectivos que mejorarían la calidad de vida de la población en condición de desplazamiento.

Uno de esos intentos aparece en este testimonio que menciona la iniciativa de un proyecto productivo del barrio Moravia, en el que particularmente hubo una importante participación de hombres, dice el entrevistado que se *"anotaron 90 personas y nos dijeron que teníamos que capacitarnos en emprendimiento empresarial y nos metimos en el Sena, nos capacitaron, nosotros íbamos dos días a la semana a estudiar, después nos certificaron 500 horas de estudio"* (Entrevistado n° 1).

Sin embargo, el mismo entrevistado pone en evidencia las dificultades que trae este trabajo y el sentido de constancia que debe acompañar estas iniciativas:

Estamos ahí en Asopulpas³, no sé si eso arranca o no. Imagínese, ¡cuánto hace! ¡Más de dos años! y todavía nada. Mucho estudio, muchas capacitaciones, pero a la hora de la verdad la empresa no arranca (...) Comenzamos sí, a producir, nosotros producimos una cantidad de pulpas, lo que pasó era que no teníamos dónde vender. Entonces imaginase, uno comienza a producir y ¿a quién le vende? (...) Lo difícil es que a uno le paren bolas, entonces yo cuando de pronto no me paran bolas yo ya no vuelvo, entonces pierdo la motivación, esa es la cosa (Entrevistado n° 1).

Otro de los entrevistados expresa:

Fui al Cedezo⁴ de Santo Domingo, me inscribí, después me dijeron que no aparecía en los listados, esperé al de aquí, al de Moravia; aquí ya me abrieron las puertas y ahí voy con un grupo, y ya voy adelante en la capacitación, en la idea que tengo, que es muy buena (Entrevistado n° 4).

Los testimonios trabajados en este apartado muestran que hay acciones que dan cuenta de sentidos de desarrollo y de familia que mantienen ciertas relaciones, sobre todo con la importancia de la capacitación; sin embargo, parece que los esfuerzos que hacen no son suficientes y los resultados son realmente pocos para la cantidad de actividades a las que procuran asistir.

Es de resaltar y reconocer la actitud de constancia que mantienen frente a la capacitación, pero al mismo tiempo es preocupante la indiferencia que estatalmente reciben a cambio de todos sus esfuerzos, pues son insuficientes las opciones que el Estado propone; este último es inoperante frente al problema de desplazamiento y quiere sobrevalorar las pequeñas e infructuosas iniciativas que hace sin partir de un trabajo comunitario que gane la confianza de las personas desplazadas.

³ La sigla se refiere a La Asociación de Productores de Pulpas del barrio Moravia de la ciudad de Medellín.

⁴ La sigla se refiere a los Centros de Desarrollo Sostenible que tiene la ciudad de Medellín.

4. Comentarios finales

El sentido de estos comentarios finales no es el de llegar a conclusiones definitivas, propias de un estilo de investigación positivista que no fue utilizado en este estudio, sino el de dejar abiertas unas reflexiones que le permitan, si así lo creen adecuado otros estudiosos del tema, caminos o rutas derivadas de los hallazgos de esta investigación.

De acuerdo con lo anterior, en los barrios Moravia y Altos de la Virgen se perciben deseos de llevar a cabo ideas que giren entorno de su bienestar personal, familiar y barrial; sin embargo, encuentran constantes dificultades como la falta de oportunidades para el desarrollo de sus iniciativas asociativas, la ausencia de opciones laborales y de vivienda dignas, el acceso a recursos vitales como el agua potable y la energía eléctrica, entre otras; estas dificultades superan su capacidad de respuesta, quedando sumergidos en una lógica de deseos y de pocas cosas concretas que les generen oportunidades de desarrollo.

En este sentido la teoría crítica al hacer énfasis en la autoconciencia racional y en procurar un discurso de emancipación y transformación, es decir, en un aprendizaje crítico, tiene pertinencia para este análisis de casos, pero no es una teoría y una praxis que actúen como "salvadoras". Lo único que puede generar una transformación de las circunstancias de las familias en condición de desplazamiento de estos barrios, es la conciencia política, la disposición estatal, la colectividad, la unidad y la constancia. Sólo así, se harían escuchar frecuentemente del Estado y reclamarían, por vías legales, derechos que les han sido vulnerados.

El desarrollo, en las familias de los dos barrios protagónicos de este estudio, es percibido como una exigencia de búsqueda de oportunidades que mejoren la estabilidad de recursos materiales, afectivos y ciudadanos.

De acuerdo con lo anterior, el desplazamiento es una tragedia que ha despertado en sus víctimas una actitud de ímpetu y de deseo de desarrollar una vida digna; a eso le apuestan, en eso dan sus mejores esfuerzos. Como se dijo, esta desdicha potenció en las familias desplazadas una capacidad de ser agencia de su propio desarrollo, pues con un Estado negligente no les queda más remedio que salir a buscar oportunidades de sobrevivencia.

En el caso del barrio Altos de la Virgen existe una participación mayoritaria de las mujeres, hay un liderazgo familiar y barrial que sobresale en ellas; sin embargo, mantienen limitaciones organizacionales y de confianza mutua que bloquea el reconocimiento de unos con otros en el contexto barrial, pues en el contexto familiar se pudieron constatar prácticas de confianza bastante solidas, una potente responsabilidad por el familiar que en ocasiones sale a

lo barrial con buenos resultados colectivos; se sugiere al lector remitirse al apartado 3.2.

Llama la atención que siendo un barrio con tantas precariedades, por ejemplo no tienen agua potable, mantengan los entrevistados un deseo de tratar de consolidarse como barrio y comunidad, con ayuda de las organizaciones no gubernamentales que trabajan en el sector; esto puede contrastarse en el apartado 3.2.

En el caso del barrio Moravia hay una decidida participación de los hombres, como puede leerse en el apartado 3.4, quienes han logrado en distintas experiencias consolidar propuestas asociativas que hasta el momento están en proceso de una mayor consolidación; quienes participan en estas experiencias continúan teniendo motivación por llevar a un campo más concreto sus ideas de desarrollo.

En este barrio se resalta más la ayuda del municipio de Medellín, principalmente en el Centro de Desarrollo Cultural con el Cedezo⁵, en donde se ofrece a los habitantes propuestas de capacitación para el desarrollo de ideas empresariales y culturales.

Finalmente, la teoría crítica ha permitido dar algunas herramientas de análisis que permitieron penetrar, hasta cierto nivel, el mundo de las apariencias sobre las concepciones de desarrollo y familia que tenían los entrevistados, dejando ver unas relaciones familiares y sociales complejas, pero que se sostienen en un deseo de progreso; puede revisarse en los testimonios citados en el artículo y en el apartado 3.4; además, en los esfuerzos de asociación como Asopulpas⁶, que tiene en el fondo un sentido de trabajo colectivo, de apoyo mutuo, de igual distribución de ganancias y de la materialización de esfuerzos por una vida más digna y justa; el lector podrá ver estos principios en el espíritu de la teoría crítica que describe Horkheimer (2000 y 2003) y que por la brevedad de este texto no son desarrollados con mayor amplitud.

⁵ La sigla se refiere a un Centro de Desarrollo Sostenible que tiene el barrio Moravia.

⁶ La sigla se refiere a La Asociación de productores de pulpas del barrio Moravia de la ciudad de Medellín.

5. Lista de referencias

Bello, N. (2004). Prólogo. En: Bello, N. (Editora). *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Universidad Nacional de Colombia y la Agencia de la ONU para los Refugiados.

Bello, N. (2004). El desplazamiento forzado en Colombia: Acumulación de capital y exclusión social. En: Bello, N. (Editora). *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Universidad Nacional de Colombia y la Agencia de la ONU para los Refugiados.

Cebotarev, N. (2008). La investigación en desarrollo familiar. En: Una visión crítica de familia y desarrollo. Manizales: Universidad de Caldas. P. 133-170.

Escobar, A. La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo. Bogotá: Norma.

Galeano, E. (2004). El estudio de casos: Un interés por la singularidad. En: Galeano, E. *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: Ediciones Carreta. P. 63-82.

Giroux, H. (2004). Teoría crítica y prácticas educativas. En: *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo veintiuno editores. P. 26-66.

Gundermann, H. (2004). El método de los estudios de caso. En: Tarrés, M. *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. P. 251-287.

Horkheimer, M. (2003). Autoridad y familia. En: *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. P. 76-150.

Horkheimer, M. (2000). *Anhelos de justicia. Teoría crítica y religión*. Madrid: Editorial Trotta.

Lanceros, P. (2001). Sentido. En: Ortiz – Osés, A & Lanceros, P. *Diccionario de hermenéutica*. Bilbao: Universidad de Deusto. P. 745-750.

Muñoz, B. (s.f.). *Escuela de Frankfurt: Primera generación*. Recuperado: 12 de octubre de 2009, desde: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/ef_1generacion.htm

Ortiz - Osés, A. Hermenéutica actual. En: Ortiz - Osés, A. y Lanceros, P. (2001). *Diccionario de Hermenéutica*. Una obra interdisciplinaria para las Ciencias Humanas. Bilbao: Editorial Universidad de Deusto. P. 7-8.

Ricoeur, P. (2006). Reconocerse a sí mismo. En: Ricoeur, P. *Caminos de reconocimiento*. México: Fondo de cultura económica. P. 95-190.

Restrepo, D. & Suárez, N. (enero - junio 2005). Teoría y práctica del Desarrollo Familiar en Colombia. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Volumen nº 3, nº 1. Manizales. P. 17-55.

Urrea, M. La escuela de Frankfurt. En: *Filosofía actual: en perspectiva latinoamericana*. Universidad Pedagógica Nacional y Ediciones San Pablo. P. 115-138.

Vélez, L, Et Al. (2007). *Los sentidos de familia y desarrollo que poseen las familias en condiciones de desplazamiento*. Trabajo de grado presentado en el programa de Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín.